

CARTA DESDE ESTOCOLMO

Kenneth Jordan Núñez*

NOTA DEL EDITOR

Este poema es un anticipo del último volumen inédito del autor.

Un corazón ebrio que escribe;
yemas que buscan una combinación de letras con sentido.
Nuestro lenguaje se interpreta desde las sombras de la noche,
y la noche que nos sirve de escena sólo abriga a los que la adoran.

Enamorado de quien subyuga con grilletes mi alma,
sufro mi secuestro y amo la oscuridad de mi celda.
Mi amo tiene celos de los espíritus de la noche,
pero mi alma tiene alas y viola las leyes de su falso señor.

Señor,
Luchas por esconderme y apartarme de la luz,
e ignoras que lo que tiene luz propia nunca puede ocultarse.
Celas con razón a quien usurpa tu tan defendido trono,
y no te das cuenta de que el incienso de tu corona se desvanece.
Completamente desnudo ante ti y dejando ante tu altar todas mis inocencias,
lloro por mi libertad.
¿Por qué me cortas las alas y me obligas a amarte?
¿Soy acaso una víctima más de un síndrome desconocido?
Violado en alma y casi en cuerpo,
me arrodillo ante ti e imploro tu perdón;
un perdón que no merezco, que no conozco y que jamás recibiré,

* Poeta y traductor español. Docente del Institute of Modern Languages de la Universidad San Jorge, Zaragoza. Correo electrónico: kjordan@usj.es

Gramma, XXIII, 49 (2012), pp. 223-224.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

pues tu falsa misericordia miente.

Dios no trino, señor mundano,

vuelve a recibir un alma que ya es tuya y siempre será tuya,

un alma que tienes secuestrada y que retienes por avaricia.

Te amo, te adoro, te idolatro, señor de mis infiernos.

Quien a ti pertenece en cuerpo y alma te escribe.

Me entrego a ti, señor, muy mundanamente

esperando que el auténtico amo de todo lo que existe

sea capaz de perdonar tanta idolatría de un mismo corazón.

Con amor terriblemente enfermizo, me despido.

Desde Estocolmo.